

**Esther M.
García**

Poesía

**Alfonso
Sánchez Arteche**

Enseñar con amor es
enseñar dos veces

**Marcela
Venebra**

Volver a Marx

REVISTA

UNI VER SITA RIA

AÑO 1. NÚM. 2. OCTUBRE 2017



Universidad Autónoma del Estado de México



Universidad Autónoma
del Estado de México

SIEA

Uso de tintes naturales: rescatando las tradiciones mazahuas

La elaboración de la **indumentaria mazahua**, de gran importancia a nivel nacional, es una actividad que tradicionalmente realizan las mujeres y que comprende desde la obtención de varios materiales: lana virgen, tintes naturales extraídos de la cochinilla, el añil y algunas plantas de la región, hasta el entintado, el tejido y confección.



Es un proceso largo, laborioso, delicado, ligado a la fiesta patronal, además de costoso, debido a la adquisición de materiales.



A través del trabajo de campo y de laboratorio se obtuvo un **registro etnográfico del proceso de teñido**.

Se
identificaron

27

materiales tintóreos propios de la región: col morada, corteza de aile, té de milpa, maíz morado, además de una variedad de flores

Se conformó un
catálogo con

182

muestras de
materiales teñidos

Los resultados permitirán apoyar al artesano con las técnicas y actividades necesarias para un **aprovechamiento sustentable de los recursos**, contribuyendo a disminuir el tiempo de elaboración, favorecer la comercialización y reducir el costo de material y, de esta manera, perpetuar esta importante tradición.

Dra. Georgina María Arredondo Ayala

Profesora-investigadora en la Facultad de Antropología de la UAEM e integrante del Cuerpo Académico Patrones Culturales de las Relaciones Sociales. Cuenta con el perfil Prodep y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores Nivel I. Especialista en Antropología Aplicada y Culturas Populares.





Universidad Autónoma del Estado de México

Únete al mes de sensibilización sobre el cáncer de mama

El cáncer de mama es una de las principales causas de muerte entre las mexicanas

Principales factores de riesgo:

Ser mujer

Antecedentes familiares de cáncer de mama

No haber tenido hijos o embarazos

después de los 30 años

Menarquia antes de los 12 años

o menopausia después de los 52 años

Exposición a radiaciones

Obesidad y sedentarismo

Alcoholismo y tabaquismo

Cambia tu futuro

Pasos para acceder al servicio:

- Agendar cita vía telefónica
- Llevar una orden médica o solicitarla en el área de Ginecología del CICMED (sin costo)
- Tener más de 35 años
- De preferencia, presentarse siete días antes del inicio del periodo menstrual o siete días después
- Acudir con la preparación indicada: baño con jabón neutro, axilas rasuradas y sin crema, talco, desodorante ni perfume
- Presentar estudios previos, si es el caso
- Los resultados se entregan dos semanas después de la realización del estudio, e incluyen la impresión en acetato y la interpretación del médico radiólogo
- La mastografía también se realiza a hombres, previa valoración médica

Costo usual: \$430

Precio especial \$215



Mastografías en octubre 50% de descuento



Centro de Investigación en Ciencias Médicas
CICMED

La revisión oportuna puede salvarte

Jesús Carranza No. 200, Col. Universidad, Toluca, Estado de México.
Informes: 01 (722) 219 41 22. Horario de atención: lunes a viernes de 10:00 a 12:30 h / Previa cita

Contenido

Portada

Heroína del miedo, ballet de tres actos en el Teatro Universitario "Los Jaguares"

Foto: Noé Marure



Artes



Humanidades

- 4 Instrucciones para recobrar la dignidad
o *Antígona González*
Carlos Gayón
- 6 Giovanni Sartori: televisión y destrucción
del entendimiento
Germán Iván Martínez Gómez
- 8 Poesía (selección)
Esther M. García
- 10 El chico de las persianas
Marifer Michel
- 13 Sergio González Rodríguez: su campo de guerra
Ignacio Herrera Cruz

- 16 ¿Has oído hablar de la ciudadanía universal?
Juan Carlos Carmona Sandoval
- 18 Volver a Marx
Un siglo y medio desde la publicación de
El capital
Marcela Venebra
- 20 Enseñar con amor es enseñar dos veces
Alfonso Sánchez Arteche



Ciencias



Tecnología

- 24 wImpacto del precio de la gasolina
en los hogares mexicanos
Reyna Vergara González
Judith Huerta Quiroz
- 26 Trump y el retroceso en la industria automotriz
Yolanda Carbajal Suárez
Margarito Carbajal Suárez
- 28 En dónde te agarró el temblor
Horacio Ramírez de Alba

- 32 La veracidad en las redes sociales
Terremoto, septiembre 19
Alejandro Cuadros Medina
- 34 Qué es el Acceso Abierto
Oficina de Conocimiento Abierto

UNI VER SITA RIA, año 1, núm. 2, octubre 2017, es una publicación mensual editada por la Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto Literario núm. 100 ote., Colonia Centro, Toluca, Estado de México, C.P. 50000, Tel. +(52 722) 2 26 11 38 exts. 2421 y 2425, revistauniversitaria.uaemex.mx, revistauniversitaria@uaemex.mx. Editor responsable: Gastón Pedraza Muñoz, Dirección General de Comunicación Universitaria, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04-2017-072110111500-203, ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Mónica Mata Pérez, Departamento de Medios Impresos de la Dirección de Imagen Institucional, Edificio Administrativo de la UAEM, 4° piso, Ignacio López Rayón 510 esq. José María Arteaga, Toluca, Estado de México, C.P. 50130. Fecha de última modificación: 31 de octubre del 2017. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido aquí publicado sin fines de lucro, siempre que no se modifique y se cite la fuente completa. Hecho en México, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), todos los derechos reservados 2017. Licencia de Creative Commons: esta obra se encuentra protegida por una Licencia de Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 internacional.





Universidad Autónoma del Estado de México

Dr. en Ed. Alfredo Barrera Baca
Rector

M. en S. P. María Estela Delgado Maya
Secretaría de Docencia

Dr. en C. I. Carlos Eduardo Barrera Díaz
**Secretario de Investigación
y Estudios Avanzados**

Dr. en C. S. Luis Raúl Ortiz Ramírez
Secretario de Rectoría

Dr. en A. José Edgar Miranda Ortiz
Secretario de Difusión Cultural

M. en C. Jannet Valero Vilchis
Secretaría de Extensión y Vinculación

M. en E. Javier González Martínez
Secretario de Administración

M. en E. U. R. Héctor Campos Alanís
**Secretario de Planeación
y Desarrollo Institucional**

M. en L. A. María del Pilar Ampudia García
Secretaría de Cooperación Internacional

Dra. en C. S. Pol. Gabriela Fuentes Reyes
Abogada General

Lic. en Com. Gastón Pedraza Muñoz
**Director General de
Comunicación Universitaria**

M. en R. I. Jorge Bernaldez García
Secretario Técnico de la Rectoría

M. en A. P. Guadalupe Ofelia
Santamaría González
**Directora General de Centros Universitarios
y Unidades Académicas Profesionales**

M. en A. Ignacio Gutiérrez Padilla
Contralor de la Universidad

EQUIPO EDITORIAL

Comité

Alfredo Barrera Baca
Carlos Eduardo Barrera Díaz
José Edgar Miranda Ortiz
Gastón Pedraza Muñoz

Dirección

Marcela Pineda Téllez

Edición

Mónica Mata Pérez

Gestión de contenidos

Gabriela Eugenia Lara Torres

Diseño

Gerardo Mercado Hernández
Gustavo Contreras García

Redacción y corrección de estilo

Daniela Arellano Bautista
Sandra Érika Carmona Esquivel



Foto: Karen Lizárraga

Editorial

Posterior a la aciaga casualidad del 19 de septiembre, el país regresó a sus actividades habituales con un enorme aprendizaje y con la esperanza de poder recuperar un poco de la vida perdida entre los escombros. La gente parece la misma, pero en realidad ha cambiado: la tecnología y la ciencia se imponen como nuevos modelos para comunicarse y enfrentar las situaciones de desastre.

Hoy, a diferencia de hace 32 años, las redes sociales y los medios digitales superaron a los tradicionales. Alejandro Cuadros hace mención de la velocidad con que se mueve la información y alerta sobre el riesgo de que la sociedad esté *infoxicada* por la enorme cantidad de notas falsas e irrelevantes, como también lo advierte Germán Iván Martínez al recuperar el concepto del *homo videns* de Giovanni Sartori. Por su parte, Horacio Ramírez alude al movimiento de la “piel terrestre” como una manifestación de la naturaleza con la que hay que aprender a convivir y a sobrevivir, mediante la inteligencia aplicada en la ingeniería sísmica.

Entrañables edificaciones quedarán como un recuerdo, pero no en el olvido. Lo mismo sucede en el homenaje a Sergio González, autor de *Los 43 de Iguala*, en el que Ignacio Herrera hace un recuento de las principales obras de su colega periodista y su audacia para denunciar famosos casos de corrupción, las consecuencias del narco, la desaparición de los normalistas y los feminicidios en Ciudad Juárez.

En este mismo sentido de injusticia y desigualdad, el pensamiento marxista recobra su vigencia. Marcela Venebra hace un recuento de la impresionante influencia que *El capital* ha tenido en numerosos filósofos y, desde luego, en la oportunidad que, a 150 años de que se publicara el primer tomo, significa una nueva lectura para los tiempos venideros.



Artes

Instrucciones para recobrar la dignidad

o Antígona González

Por Carlos Gayón



Fotos: Lázaro Hernández

Existen épocas que por su peculiaridad demandan un estilo artístico que las defina; igualmente hay obras de arte en espera de un tiempo y un espacio para cobrar sentido. Es el caso de don Quijote, que parece inventar y construir la hispanidad del siglo xvi, o del *Guernica*, en cuyos trazos podemos dimensionar el horror de la Segunda Guerra Mundial. Esta simbiosis entre arte y realidad, aunque intrínseca en todos los casos, sólo logra sintetizarse en contadas ocasiones hasta el punto en que la obra no se entiende sin su contexto y viceversa.

Así sucede con *Antígona González*, obra poética escrita por la mexicana Sara Uribe y llevada a escena por el

grupo “La Gorgona Teatro”, con la dirección de Uriel García Solís. El montaje reúne los sentimientos callados, los gritos ahogados y las denuncias censuradas de tantas personas que hoy no tienen nombre, sepultura ni recuerdo, y que se transforman en un grito acuciante de justicia y memoria.

La autora conglomeró el dolor desgarrado de sentido, función o propósito que representa la interminable lista no escrita ni resuelta de asesinados en México: hombres, mujeres, niños; otrora parte de lo social, ahora convertidos en despojos de la barbarie del Estado. A través de un uso libre (que no arbitrario) del documento legal, el testimonio y la ficción, Uribe nos presenta el crisol que sepa-



ra la cruda expresión de la violencia, y sus deshumanizadas causas, de un sistema que la normaliza y tolera. El odio encuentra en la impunidad y la corrupción (nuestros fantasmas, nuestro cáncer) el medio para orillarnos al olvido de los nombres, a la aceptación pasiva del dolor, a la supervivencia a toda costa, a costa del otro.

En este contexto, la propuesta escénica nos guía por caminos escarpados sin condescender en el discurso; no se vuelve didáctico o panfletario, sino expositivo y duro con el suceder de la escena. Tal creación se funda-

menta en una interpretación audaz de un texto poco convencional, en el que los rastros del testimonio y el documento, rescatados por Sara Uribe, se transforman entrañablemente en la caracterización actoral, no de personajes-individuos, sino del sinsentido circundante de nuestra realidad.

Nada está dispuesto al azar. No hay acotaciones ni entradas de diálogo; aquí todo funciona en torno al drama de un país destrozado. El escenario, que se hunde en el centro de un camino entre cruces, es una alegoría de las rutas de los indocumentados de Tijuana, así como de los femi-

cidios del Estado de México, pasando por las matanzas de la sierra de Guerrero y Oaxaca, hasta las mujeres de Ciudad Juárez. La escenografía, de construcción rudimentaria, representa la imagen más clara, y por lo tanto triste y devastadora del México que nos toca vivir. La composición de cada acto se corona con un juego lumínico que provoca contradicciones, como las ambientaciones de luces con las que vemos enormes a los actores; pero, en un efecto permanente de contraluz —mitad iluminados, mitad siluetas—, los personajes son en parte humanos y en parte espectros.

El panteón que se alza del escenario nos compromete a que seamos nosotros (los espectadores) los únicos capaces de dignificar la lucha de Antígona González, la lucha de todas las Antígonas del mundo, esa que nació hace 2 400 años y que hoy, en México, sigue increpándonos para protestar contra la ley inhumana, la complicidad silenciosa y la normalización de la catástrofe mediante el cuestionamiento: “¿Me ayudarás a levantar el cadáver?”.

Antígona González se estará presentando en el Teatro de Cámara “Esvón” hasta el 29 de octubre, de jueves a sábado a las 19:00 horas y domingo a las 18:00. 



Carlos Gayón Díaz Caneja es licenciado en Arte Dramático y maestro en Humanidades por la UAEM. Es miembro fundador del grupo teatral “O” de Madera. Actualmente es profesor definitivo en las licenciaturas en Artes Teatrales y en Letras Latinoamericanas de esta casa de estudios.





Giovanni Sartori: televisión y destrucción del entendimiento

Por Germán Iván Martínez Gómez

Giovanni Sartori (1924-2017) es considerado pilar de la politología y sus obras han sido traducidas a más de treinta idiomas. En homenaje por su reciente muerte, revisaremos una de sus obras con mayor impacto social: *Homo videns. La sociedad teledirigida*, un análisis de la influencia de los medios de comunicación en la sociedad. Las ideas contenidas en este escrito de finales de los noventa per-

miten reflexionar sobre una serie de cuestiones que sólo con el tiempo hemos podido apreciar en su justa dimensión, como que la televisión destruye más entendimiento y saber que el que transmite. Desde su perspectiva, la primacía de la imagen ha empobrecido el aparato cognoscitivo del ser humano, volviéndolo incapaz de comprender conceptos y abstracciones. En alusión a Ernest Cassirer, Sartori refiere que el *hombre simbólico* fue sustituido paulatinamente por el de la imagen y agrega que el animal parlante, el *homo loquax*, fue relegado por el *tele-vidente*: el hombre que cree verlo todo y, lo que es peor, que supone conocer todo sólo con mirarlo, y esto sin contar con las repercusiones sociales de la internet.

Para el politólogo italiano, la televisión modificó notoriamente la relación entre entender y ver. En este sentido, no sólo produjo un cambio en la comunicación, también contribuyó a generar un nuevo tipo de ser humano. Esto lo llevó a sostener que “la televisión es la primera escuela del niño”, pues se forma *en, por y para la imagen*. Por crecer precisamente ante la pantalla del televisor (hoy también diríamos del celular y la computadora), será a la postre un adulto ciego frente al mundo que le rodea, insensible a los problemas sociales que no atiende (ni entiende) y sordo si no proviene de otra fuente que no sea el aparato electrónico. Por lo anterior, Sartori pensó que éste no era un verdadero signo de progreso, debido al empobrecimiento de la capacidad de entender lo que generan sus contenidos de poca valía educativa.

Los medios masivos nos *hacen saber* (informan), *nos hacen creer* (persuaden), *nos hacen sentir* (emocionan) y *nos hacen hacer* (manipulan). Estas funciones las lleva a cabo la televisión. En este sentido, el autor, con una lucidez extraordinaria, nos exhortaba a no aceptar a ciegas las innovaciones tecnológicas. Bajo su óptica, la televisión no ha estimulado el crecimiento cultural, sino todo lo contrario. Previó incluso que internet tampoco lo haría, pues la manía por este medio ha propicia-

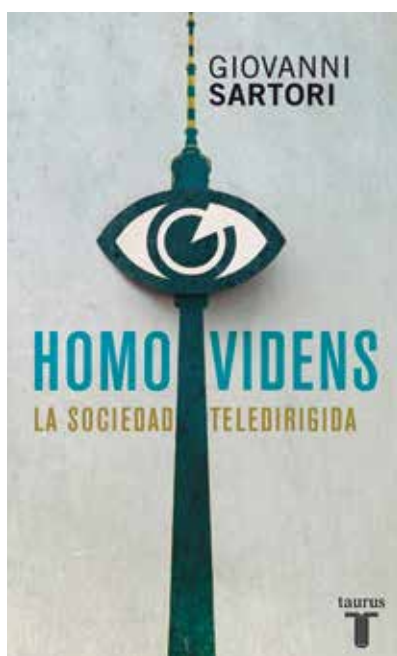


Ilustración digital: Gerardo Mercado



do que el individuo se asfixie en y por la red, y que los analfabetos culturales maten allí su tiempo libre “en compañía de almas gemelas deportivas, eróticas o de pequeños *hobbies*”.

El embuste, la mentira, el robo y la corrupción pueden pasar inadvertidas si la televisión no las menciona; sin embargo, siempre es “noticia” el rompimiento sentimental de los “artistas” del momento o cualquier otro hecho insignificante. Esto es lo peligroso: lo que parece real se hace pasar por verdadero. Los medios de comunicación han encontrado en esta situación una forma de expresar (y usar) su poder. Por ello, sentencia Sartori: “las cadenas de televisión han producido ciudadanos que no saben nada y que se interesan por trivialidades”.

La televisión informa poco y mal; es decir, des-informa y mal-informa. Lo primero es lamentable, pero lo segundo, monstruoso. La fuerza de la

imagen que acompaña la noticia ha hecho la mentira más eficaz. Como decía, los medios masivos de comunicación en general, y la televisión en particular, informan (generalmente poco y mal), emocionan (con programas ridículos e insulsos), persuaden (arraigando en la gente opiniones distorsionadas que se vuelven creencias fuertemente arraigadas) y manipulan (orillándonos, sin que nos demos cuenta, a tomar decisiones erróneas, sostenidas por rumores u opiniones deformadas, con la ilusión de haber

obrado correctamente). ¿Peligra la democracia? Desde luego. Y Giovanni Sartori tenía razón cuando afirmaba que la racionalidad del *homo sapiens* está retrocediendo. Ninguna democracia podrá sobrevivir entonces si no se pone fin al abuso que los medios hacen de su poder. 

Referencia

Sartori, Giovanni (2005). *Homo videns. La sociedad teledirigida*, Ana Díaz Soler (trad.). Madrid: Punto de Lectura.



Germán Iván Martínez Gómez es doctor en Enseñanza Superior, miembro del SNI y del Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Actualmente es subdirector académico de la Escuela Normal de Tenancingo y profesor del Posgrado en Enseñanza Superior en El Colegio de Morelos.





Poesía

Por Esther M. García

ABORTO: CÓMO SE SIENTE TIRANDO A MI HIJO POR EL RETRETE

Veo pornografía al lado de mi novio
mientras un alacrán
me perfora los ovarios

Mi cuerpo no es mío
está dentro de la tele
dentro de ese video
en donde una vagina
es embestida cientos de veces
por un enorme pene

Sangro

Voy al baño

Tiritas de papel rojo china
caen al fondo del retrete

Me limpio los hilos de sangre

y observo un caballito de mar muerto
flotando entre los desechos

Vuelvo al cuarto
junto a mi novio
La porno ha terminado

Mi hijo es el silencio
que queda
al apagar la televisión

GALINA RYABKOVA:

“MIS HIJOS SE ME RESBALARON DE LAS MANOS”

Sostuvo a sus hijos como una cariátide
Fue Atlas sosteniendo un mundo de leche
y gemidos nocturnos

Su cuerpo se rehízo a base de puntadas,
fajas modeladoras, estrictas dietas
e insomnios perennes

El amor un día voló hacia ella
y con su enorme pico
le destrozó los ojos

Ciega no veía a marido
masturbarse entre las sombras con
soft porno de quinceañeras
ni los chats que mantenía
con una joven varios
años más hermosa que ella

Doce veces alzó su mano al día para lavar platos
Doce veces sostuvo un pequeño cuerpo
para dormirlo

Doce veces limpió y barrió los pisos
de una casa en donde
se enmohecía el amor

El amor que como una larva
sangró sus oídos cuando
escuchó al marido decir

“Quiero el divorcio lo más rápido posible”
mientras sus dos hijos la veían llorar
y estirarse el cabello
escondidos tras la puerta

Doce veces se hizo la misma pregunta
“¿Qué fue lo que hice?”
Doce veces “¿Es que me hice vieja?”
Doce sonidos salieron sigilosos de su lengua
para luego convertirse en gritos

Dicen los vecinos que se escuchó
un golpe seco cuando
el primer cuerpo cayó del balcón
del piso quince

El segundo fue un fardo de pájaros sin alas
dejando un rastro de plumas rojizas en el piso

Galina Ryabkova cariátide marina
con la frialdad de una enorme luna blanca
dijiste

“Se me resbalaron mis hijos de las manos
Doce veces traté de detenerlos
Doce veces recé por no hacerlo

Estaba harta de ellos
Ahora puedo descansar en paz
Ahora
ya nadie me necesita”



Esther M. García, originaria de Ciudad Juárez, Chihuahua, es licenciada en Letras Españolas y escritora. Por su obra *Mamá es un animal negro que va de largo por las alcobas blancas* (2017), ganó el Premio Internacional de Poesía “Gilberto Owen Estrada” de la UAEM.



El chico de las persianas

Por Marifer Michel

Para Luis, el de las persianas

Una cosquilla-presagio despierta a Marisa. Se quita de un golpe el edredón y se levanta de la cama; va a la cocina a preparar café. No se quedará a ver caricaturas ni a comer un litro de helado y dulces este sábado. Hoy saldrá de cacería.

Guarda en el fondo del armario el disfraz de mujer extraterrestre. Ahora que por fin está sola, se pondrá el vestido morado entallado y tacones. Será una *lobuki* en busca de un *mirrey*. Las ansias no la dejan pensar, sigue con el presagio incrustado en el estómago. Coloca rímel en las pestañas y color fucsia en los labios, más perfume del habitual y se alborota la melena. El vestido con dificultad le cierra. Tiene que oprimir el estómago para lograrlo. Cuando suelta el aire, percibe que le aprieta. Al verse en el espejo se toma una *selfie*. Antes de salir practica con los tacones; parece robot, pero se contonea como actriz de taranovela.

Al llegar al antro-bar-lounge llamado “No culpes a la noche”, se encamina a la barra con pasos sensuales y pide una copa de champañ

ña con una cereza. Se desilusiona al notar que la mayoría de los *mirreyes* ya están acompañados. Un trago es mejor compañía que un hombre con *frutilupis* en la cabeza.

Un muchacho, muy lejos de ser *mirrey*, un *hipster*, se acerca a la barra, pide un mezcal orgánico de guayaba y, como diría Corín Tellado, sus miradas se cruzan. Se sienta a su lado y le pregunta qué está bebiendo; ella pide otra copa, ahora con doble cereza. La plática gira sobre directores de cine suecos y escritores serbios, aunque él se dedica a instalar persianas. Casualmente, a ella le urge instalar unas. Marisa pregunta dónde trabaja y al oír su respuesta una de las cerezas sale disparada sobre la mejilla de él, resbala y cae dentro de su chaleco. Su número está registrado en el celular del chico. Llamó el día anterior para concertar una cita y tomar medidas para las persianas. Se quedan atónitos por varios segundos. Ella saca la cereza del chaleco, la chupa despacio y se la ofrece con los dientes; el muchacho la recibe, se la ensarta en los labios, se acerca

a su boca y la besa. Limpia su celular sin parar de besarla y se carcajean sin dejar de lado el asombro. Se besan con sabor a mezcal y a cereza burbujeante, mientras de fondo suena *La incondicional*.

Marisa paga la cuenta. Lo toma de la mano y salen del lugar abrazados, tambaleándose y besándose. Él desliza un dedo por su mejilla, le susurra al oído lo agradecido que está con la casualidad, por su encuentro y que no la dejará escapar. Acaricia con su nariz la oreja de Marisa produciendo cosquillas de ternura.

Llegan a una *pick-up* oxidada. Ella se sube con dificultad. En el retrovisor cuelga una sirena dibujada en un gafete de un festival de música *indie*. En el estéreo suena un cd de Caloncho. En el compartimento de la puerta hay un libro de Pavic; Marisa lo guarda discretamente en su bolsa. Le sonrío maliciosa. Al acomodarse en el asiento encuentra un flexómetro metálico y comienza a jugar. Él pone en marcha la camioneta; conduce a un lugar aislado donde se estaciona. Saca cigarros de la guantera y le ofrece uno, lo toma sin quitarle la mirada. No hablan ante la provocación de la piel y la música como afrodisiacos, hasta que él arroja de un manotazo al suelo la libreta, lápices, muestrarios, facturas, etcétera. La atrae con fuerza, se besan bruscamente, le muerde el labio y la monta sobre él, mientras sigue sonando la canción: *Quiero que me rompas el hocico a chupetazos, quiero que me sometas y amarres de los brazos, y quiero que me dejes todo el cuerpo hecho pedazos, y quiero rozarte,*



acariciarte con mis labios, inolvidable, para siempre ieeeh... Los cristales se empañan con sus jadeos. Marisa besa su cuello hasta subir a su oreja y la mordisquea. Le quita los lentes y posa sus labios sobre los párpados, los lengüetea y su respiración se acelera. Él le arranca la tanga y la avienta a un lado. La palanca de velocidades se le incrusta en la pierna; se mueve para no sentirla. Con dificultad logra desabrocharle el pantalón. Él baja el cierre del vestido y desajusta el brasier para convertir sus pechos en una paleta. Un calor la irrumpe. Coloca la cinta del flexómetro alrededor de su cuello y se sujeta de él; la sensación metálica la excita, se encorva y balancea lento con el espasmo a punto de estallar. Se mueve en círculos y él sigue su ritmo, acaricia su espalda y un escalofrío recorre la piel de Marisa. Sus ojos cristalinos le anuncian el final y la humedad la invade. Un grito sale de su boca, lo aprisiona con las piernas y se deja ir. La sirena del gafete la mira sintiendo como si ella nadara muy rápido dentro y la alentara a no parar. Ahora la sirena flota en su fluido caliente, sometiéndola. Suspira para después gemir fuerte y arañar la vestidura del asiento. Se besan con más fuerza, rasguñándose la espalda y ella lengüetea su cuello torpemente, bañándolo de saliva. Se viste deprisa aún jadeando y se da cuenta de que la tanga está rota y la mete a la bolsa sin dejar de sonreír al mirar el libro de Pavic. Él la abraza y Marisa lo rechaza. Sorprendido, la mira y se queda en silencio para después fumar



Artes

Ilustraciones: Gustavo Contreras



otro cigarro pausadamente, mientras espera que termine su canción favorita: *Qué rico hueles a tropical, Pepino con chile y sal de mar...*

Arranca la camioneta para llevarla hasta su coche. La mirada habla por ellos. Al bajarse de la *pick-up* le dice que se ven el lunes para tomar las medidas de las persianas. Marisa asiente con desdén. Trata de besarla, pero lo esquiva y se aleja haciendo una seña de adiós con la mano.

El lunes suena el timbre y Marisa abre la puerta. Al chico de las persianas se le desaparece la sonrisa cuando la ve cargando a una bebé. Se dice a sí mismo que puede ser su sobrina. Caminan hacia el desayunador. El marido de Marisa lee el periódico y lo deja a un lado al verlos; se levanta de la silla, la besa en los labios y acaricia

la cabeza de la bebé. El chico de las persianas palidece y sus ojos se hacen platos; el esposo le dice cómo quieren las persianas, pero él no presta atención, sigue pasmado. En la habitación, el chico de las persianas mira la cama donde hay una maleta abierta a medio deshacer, junto a ella un boleto de avión y un portafolio. El marido tiene que repetirle dónde quieren las persianas, entonces reacciona, pero toma mal las medidas. No dejan de tem-

blarle las manos y el esposo le ayuda con el flexómetro. Marisa escucha el sonido de la cinta y se siente incómoda. Cuando ven el muestrario con las telas, el muchacho no para de tartamudear. El esposo le susurra “qué tipo tan raro”; Marisa sólo asiente. El chico se apresura a terminar su trabajo y avienta sobre la mesa el presupuesto. El marido decide ya no contratarlo, lo corre de la casa y Marisa se queda sin sus persianas. 🐦



Marifer Michel ha publicado sus cuentos en diversas revistas, diarios, y antologías. Cursó los talleres de narrativa de Guillermo Samperio, Beatriz Escalante y Alberto Chimal, entre otros. Actualmente es alumna de la Escuela de Escritores Mexiquenses “Juana de Asbaje”, donde estudia el Diplomado en Creación Literaria, y está preparando su libro *Mujer extraterrestre*.



Sergio González Rodríguez:

su campo de guerra

Por Ignacio Herrera Cruz

Foto: wikipedia.org

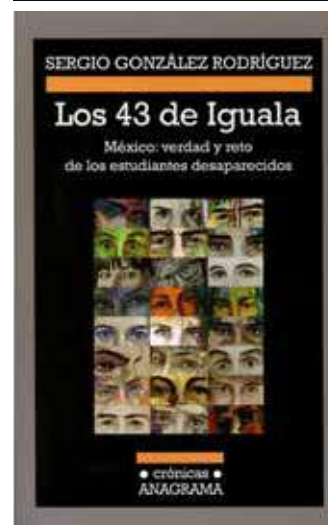


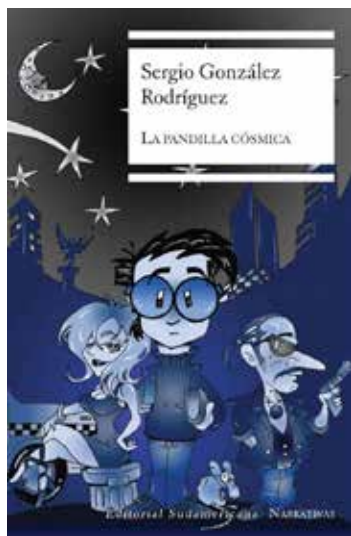
En 1979, la editorial Premiá, en uno de esos ejemplares que se deshojan con suma facilidad, dio a Sergio González Rodríguez la redacción del prólogo de las cartas de amor de James Joyce a su esposa Nora Barnacle. ¿Qué lo llevó a convertirse en un famoso escritor de temas políticos y de violencia?

En algún momento, Octavio Paz mencionó la fascinación de la muerte como tema en algunos escritores mexicanos (Gorostiza, Villaurrutia y Montellano). En el caso de González Rodríguez, y en la mayor parte de los escritores contemporáneos, este tó-

pico se ha filtrado a través de lo que él mismo etiquetó como la fronterización del país, esto es, un proceso mediante el cual los organismos criminales no están subordinados al Estado, sino que se convierten en éste. El caso más grave lo vimos en Iguala, en donde el imperio del crimen era la ley.

El viernes 17 de marzo, la última vez que lo vi con vida, caminamos en la noche por las calles de la colonia Condesa, a la que estuvo ligado desde su juventud y en donde hizo amigos perdurables; mi charla con Sergio, tras discutir de cine, literatura y política,





terminó cuando lo fui a dejar a su casa y recomendarle, como siempre, que dejara de escribir sobre asuntos riesgosos y se enfocara en narrar una novela que abarcara la Ciudad de México desde los años 70 hasta estos años adolescentes del siglo XXI. Su respuesta me llegó a través de la primera página de *Los 43 de Iguala* (2015): “Debo hablar de lo que ya nadie quiere hablar. Contra el silencio, contra la hipocresía, contra las mentiras, habré

de decirlo. Y lo hago porque sé que otros como yo, en cualquier parte del mundo, comparten esta certeza: el influjo de lo perverso ha devorado la civilización, el orden institucional, el bien común”.

Su trayecto hacia la descripción y el entendimiento de la barbarie lo condujo a través de una odisea personal que casi le cuesta la vida, relatada en su novela *La pandilla cósmica* (2005). Tras ese acercamiento a la muerte, y tras exorcizarla de alguna manera en *Huesos en el desierto* (2002), abordó el tema de la inquietud nacional y lo desmenuzó en cuatro libros que retomaremos brevemente por orden de aparición.

En *El hombre sin cabeza* (2009) afirma: “Contra la ideología de lo ‘indecible’, lo ‘inenarrable’, lo ‘incomprensible’, en otras palabras, el imperio de lo arcano, se requiere exponer e imaginar la barbarie para contrarrestarla”. Así, nos lleva a un paseo extraño que comienza en Acapulco, en donde, al parejo de las atracciones de la playa, se desarrolló un combate soterrado de tremenda violencia, que de repente era imposible de ignorar: “La guerra de los traficantes de droga llegó a su clímax aquí cuando aparecieron restos de cuerpos descuartizados y decapitaciones”.

Aunque Guerrero ha estado signado por la violencia, tanto entre sus habitantes, como el Estado y la guerrilla o el crimen organizado, para él esto era síntoma de un nuevo grado de descomposición: “En los últimos veinte años en México, el uso de los cuerpos como mensajes se incre-

mentó conforme las actividades de los traficantes de droga se volvieron públicas. Antes su tarea era silenciosa y oscura”.

A partir de allí efectúa una relación de hechos brutales en la que el contexto ritual-simbólico y concreto, desmoralizador y escalofriante de los mismos, las decapitaciones y los desmembramientos, se vuelven una estética de la sensación.

Si el fin de los narcotraficantes era implantar el Terror, con mayúscula, lo han logrado. Las noticias en su primitiva brutalidad casi han dejado de conmovernos. Diversos hechos violentos, que serían un escándalo de grandes proporciones, se disuelven en medio de situaciones grotescas.

De esta manera, *El hombre sin cabeza*, a caballo entre el reportaje y el ensayo, es un libro indispensable, de angustiosa lectura para incitarnos a detener este horror.

Continúo con un texto de mayor profundidad, teórica y analítica, del



fenómeno de la violencia: *Campo de guerra* (2014), Premio Anagrama de Ensayo. De entrada, Sergio nos advierte: “Aquí se hablará del plan estratégico de militarización del mundo, del modelo global de control y vigilancia y del campo de guerra en México a principios del siglo xxi, cuyo caso presenta diversos factores, agentes, circunstancias, procesos y tendencias que están lejos de ser privativos de este país”.

Lo que busca y logra el autor es dar un paso al frente y enmarca el narcotráfico y la violencia en tendencias multinacionales de nuestro vecino del norte; aquí desarrolla su concepto del *an-Estado*, en el cual lo formal es un simple parapeto para sucesos y acciones que afectan la vida cotidiana de millones de personas.

Sergio es audaz y convincente cuando nos explica que en México se vive un proyecto de desestabilización, donde las acciones paramilitares son el pan de todos los días; de la misma manera, es un provocador, aunque para refutarlo hay que leerlo, entenderlo y colocarse a su nivel. *Campo de guerra* es un texto que no pretende serlo y nos desafía a hincarle el diente para encontrarle el sabor.

El robo del siglo (2015), por otro lado, es un reportaje más convencional, pero el autor nos pide ser precavidos: “Este libro es una novela sin ficción y mantiene semejanzas obvias con los géneros periodísticos, en particular el reportaje y la crónica; al mismo tiempo, ostenta diferencias significativas con ellos”. Aquí el reportero sigue el dinero, la fortuna millona-

ria que se le decomisó a un empresario chino. Sergio concluye de manera devastadora: “Cuestionado sobre el caso de Zhenli Ye Gon, un funcionario de seguridad pública federal afirmó en privado: ‘Los hechos hablan por sí solos, todo ha sido para quedarse con el dinero del chino’. El robo del siglo”.

El cuarto libro es *Los 43 de Iguala* (2015), una crónica sobre la desaparición de los estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, en Iguala, Guerrero, el 26 de septiembre del 2014. En su labor periodística, Sergio encontró que los estudiantes también participaban del desdén por las instituciones en su propia *a-legalidad*, lo que no exime de responsabilidades a autoridades corruptas. *Los 43 de Iguala*, a mi parecer, es un libro incompleto porque no lo maduró lo suficiente.



Previo a estos cuatro libros, hay que recordar la gran fuerza que tuvo *Huesos en el desierto*. Fue un proyecto de muchos años, cuyas piezas fueron encajando con precisión. En este caso, y sin quitarle valor al trabajo de Sergio, hay datos, documentos y un grito desde lo más profundo por esta tragedia que se pudo haber evitado, si las instituciones funcionaran. Quizá nuestro autor pudo haber esperado un año más para encuadrar este caso en sus mapas teóricos más complejos.

Un poco antes, *Los bajos fondos* (1990) fue la obra que lo colocó en el panorama ensayístico nacional. González Rodríguez escribió: “Los escritores mexicanos en diferentes tiempos y circunstancias precisas han vivido la literatura entre dos extremos: ser guías o proscritos iluminados... Siempre padecieron una realidad escabrosa de tensiones, desdenes, hostilidades y a la vez estuvieron en el centro de los intereses del poder”.

La tetralogía de la violencia con la que Sergio González Rodríguez nos fascinó, horrorizó, desmoralizó e hizo que exigiéramos nuestros plenos derechos como ciudadanos lo sitúan como uno de los intelectuales indispensables, por lo que lamentamos aún más su ausencia prematura. ⑩



Ignacio Herrera Cruz es maestro en Comunicación por la Universidad Panamericana y ayudante de profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Colabora en la revista *Etcétera* desde su primer número y en el suplemento cultural *El Ángel* del diario *Reforma*. Es autor de *Ridley Scott: la transparencia visual del cine* (Conaculta).





¿Has oído hablar de la ciudadanía universal?

Por Juan Carlos Carmona Sandoval

Desde la Antigüedad, diversos sectores de las sociedades han tratado de dar explicación racional a la realidad que viven, tanto en lo que se refiere a la naturaleza como a lo que ocurre en el ámbito social. Los mitos y leyendas fueron algunas de las primeras formas para intentar dilucidar esta realidad; en ellas se cuenta cómo surgieron los primeros seres humanos y quiénes fueron los primeros en ser parte de una tribu (mitos primigenios). A veces, esos relatos, sistematizados por algún pequeño grupo de personas, dieron lugar a religiones, que son visiones del mundo más o menos estructuradas, cuyos creyentes generalmente participan en determinados ritos mediante los cuales entran en contacto con la experiencia de lo divino, lo sagrado, lo inexplicable o las fuerzas sobrenaturales.

En esta visión mágica, mítica o religiosa de la realidad no es necesario demostrar racionalmente las ideas que la configuran, sólo hace falta que los feligreses crean en la cosmovisión que se les impone generalmente desde el nacimiento, o bien que cuando ya sean grandes se adscriban a ella, en la cual toman por cierto lo que autoridades del credo establecen como verdad. En esas comunidades opera siempre un sentido de obediencia y respeto irrestricto que favorece la cohesión social de la comunidad; esto deriva, muchas veces, en falta de comprensión, miedo o agresividad hacia los que dudan o de plano no creen en las mismas verdades que la mayoría de los miembros del grupo, pues, en el fondo, la disidencia se percibe como peligrosa para la preservación de la unidad colectiva.

Sin embargo, existe otra tradición cultural en la que toda afirmación debe ser examinada por la razón; todo conocimiento debe ser probado, demostrado y confirmado según cierto método para ser reconocido como verdadero, aunque sólo sea una explicación provisional; descubrimientos posteriores podrían modificar los alcances de lo ya reconocido, e incluso podrían demostrar que una primera aseveración en realidad no es tan cierta o no es cierta en absoluto. Esta última forma

nos conduce a poner recurrentemente en duda lo que sabemos o creemos saber sobre el mundo, así como sobre nuestros semejantes y sobre nosotros mismos.

En esta perspectiva racional del conocimiento, las personas deberían estar más abiertas a las opiniones que no coinciden con la suya; se considera que nadie tiene la verdad absoluta y que toda verdad siempre puede ser puesta a prueba, ya como ejercicio intelectual o teórico, ya para resolver algún problema concreto. El filósofo griego Sócrates llamaba a esta visión 'vida en examen', noción que luego fue continuada por Aristóteles como 'ciudadanía reflexiva', y por los estoicos griegos y romanos; estos últimos postularon que la educación debería servir para liberar la mente de la esclavitud de los hábitos y las costumbres, pues para tener una idea del mundo más ajustada a la realidad, cabe decir, más verdadera o más objetiva, era necesario



Fotos: Lázaro Hernández

SIN IMPORTAR CÓMO ORDENAMOS NUESTRAS LEALTDES, SIEMPRE DEBERÍAMOS ESTAR SEGUROS DE RECONOCER EL VALOR DE LA VIDA HUMANA EN CUALQUIER LUGAR QUE SE MANIFIESTE

Martha Nussbaum

formar personas que pudiesen actuar “con sensibilidad y agudeza mental como ciudadanos del mundo. Esto es lo que quiere decir Séneca con el cultivo de la humanidad” (Nussbaum, 2005: 27).

Más tarde, esta noción de ‘ciudadano del mundo’ fue retomada en Inglaterra por filósofos como David Hume y Adam Smith; por Immanuel Kant, en Alemania, y por Thomas Paine, en Estados Unidos. Recientemente, la filósofa estadounidense Martha Nussbaum recuperó el concepto para orientar su descripción de la universidad humanista. Apuntó que la ciudadanía del mundo se puede entender de dos maneras; en sentido estricto, quien la ejerce, —según el ideal clásico—, sería alguien “cuya lealtad principal es para con los seres humanos de todo el mundo, y cuyas otras lealtades, nacionales, locales y de grupos diversos, se consideran claramente secundarias” (2005: 28). En un sentido más amplio o dilatado, se entiende que “sin importar cómo ordenamos nuestras lealtades, siempre deberíamos estar seguros de

reconocer el valor de la vida humana en cualquier lugar que se manifieste, y de vernos a nosotros mismos como ligados por capacidades y problemas humanos comunes con las personas que se hallan a gran distancia de nosotros” (Nussbaum, 2005: 28).

Para formar estos ciudadanos en las universidades, sea cual fuere la carrera elegida, Martha Nussbaum propone orientar la educación hacia el desarrollo de cuatro habilidades: la destreza de realizar un examen crítico de uno mismo y de las propias tradiciones; la capacidad de reconocerse “no sólo como seres huma-



nos pertenecientes a alguna región o grupo, sino también, y sobre todo, como seres humanos vinculados a los demás seres humanos por lazos de... mutua preocupación”; la tercera es la ‘imaginación narrativa’, es decir, “la capacidad de pensar cómo sería estar en el lugar de otra persona, ser un lector inteligente de la historia de esa persona, y comprender las emociones, deseos y anhelos que alguien así pudiera experimentar”, y finalmente, la habilidad de comprender que “el saber científico es de primera importancia para lograr una ciudadanía inteligente” (2005: 29-30).¹

Referencia

Nussbaum, Martha C. (2005). *El cultivo de la humanidad*. Barcelona: Paidós.



Juan Carlos Carmona Sandoval es estudiante del Doctorado en Estudios Latinoamericanos en la UAEM. Ha dirigido las revistas de divulgación *La Colmena* y *Polaris, la aventura de la imaginación*, y se interesa en estudiar textos modernos aplicando el método de análisis de la retórica antigua. Actualmente es trabajador de confianza en la UAEM.





Volver a Marx

Un siglo y medio desde la publicación de *El capital*

Por Marcela Venebra

¿Por qué y para qué volver a *El capital*?

Antes de responder habrá que señalar la imprecisión en el planteamiento, pues más que ‘volver’ —como regresar sobre las páginas de un viejo conocido en cuyas líneas hemos navegado— es encontrarnos con Marx. Esta vez se trata de intentar una lectura íntima y menos ingenua, no precisamente con el ansia turbia de la erudición ni con la frivolidad del curioso, sino con la urgencia de nuestro tiempo. No es casual que la trayectoria intelectual del filósofo alemán haya iniciado con un ensayo sobre Epicuro. La crisis del helenismo, la del capitalismo y la de la época actual tienen un fondo compartido: son en realidad una ausencia del sentido humano a raíz de la enajenación, un hacerse medio ‘para’ otra cosa y no un fin en sí mismo. Es el auge de la deshumanización. Marx lo identificó y ello determina su vigencia.

El capital precede los totalitarismos y la izquierda, la división de los marxismos en dominantes y marginales, e incluso el comunismo como un proyecto de Estado, y ha permaneci-

do incólume en su condición de proyecto. Es un amplio plan que abarca la descripción de las estructuras de dominación económica capitalista en toda su complejidad. El primer tomo es apenas un fragmento de aquel plan filosófico —la primera de seis partes previstas, pero, con todo, la lectura desprejuiciada de esta introducción es necesaria. Hay que volver a este tratado, porque ahora es posible y es necesario—.

Tenemos la posibilidad de leerlo desde un contexto más amplio. La gente nunca se acercó tanto a la filosofía como a través de esta obra maestra; no se leyó a ningún filósofo con tanto entusiasmo o tanta necesidad. Esta reflexión continuada por 15 décadas abarca prácticamente todo el pensamiento contemporáneo, desde teoría económica, lingüística, ciencia política, antropología y arte. No hay región del espíritu intocada por Marx.

El capital no sólo ha sido un foco hermenéutico para el debate político, también ha sido motivo en la filosofía más reciente: el discurso

marginal de Rosa Luxemburgo, Karel Kosik o George Lukács, la original apropiación existencialista de Jean Paul Sartre y la crítica de las ideologías que emprenden autores como Antonio Gramsci, Louis Althusser o Norberto Bobbio, son algunas muestras de esta influencia. André Leroi-Gourhan y Maurice Godelier, por ejemplo, alimentaron el evolucionismo antropológico a partir de la lectura de Marx. Theodor Adorno y Max Horkheimer, por su parte, desarrollaron una crítica al pensamiento ilustrado fundada en el materialismo dialéctico que Habermas, su discípulo, y quien también supo aprovechar la enseñanza de su compatriota para desarrollar su ética dialógica. En la lingüística, Valentín Voloshinov y Roman Jakobson representaron, en su momento, una alternativa histórica al estructuralismo francés. En la fenomenología, L. Landgrebe y B. Waldenfels trataron de poner en relación el trascendentalismo husserliano y la teoría marxista al nivel de los análisis de la corporalidad. Durante el mismo periodo del siglo xx, la filosofía de la esperanza de E. Bloch nos pone delante de una insólita radicalización del pensamiento de Marx, conducido hasta la posición central y decisiva del agente, de la acción humana en el mundo. Todas estas apropiaciones de la obra de Marx nos descubren las múltiples y más profundas dimensiones de este icónico tratado, además de los múltiples niveles de comprensión que han dado lugar a discursos fincados sobre la particularidad contextual de América Latina, como los de Enrique



Dussel, Adolfo Sánchez Vázquez, Luis Villoro, Jorge Veraza, Bolívar Echeverría y Leopoldo Zea, entre otros tantos, quienes consiguieron no una traducción de *El capital*, sino una utilización de éste como aquello que siempre fue: un instrumento crítico de nuestra realidad inmediata. Es nuestra posibilidad de leer a Marx en uno de sus momentos más fértiles.

¿POR QUÉ Y PARA QUÉ VOLVER A *EL CAPITAL*?

Porque es necesario; estamos en medio de una crisis que precisa replantearnos el sentido humanizante y dignificante del trabajo —como el primer valor que de él deriva—. Es nuestra urgencia entender este inmenso logro filosófico: la introducción

del concepto de justicia en el campo de la teoría económica. La ‘justicia’, vieja categoría reservada para las discusiones filosóficas o tecnificada en el lenguaje de los juristas, adquiere un sentido fundamental al ser puesta en circulación en el pensamiento económico. Es apremiante volver sobre la crítica de los procesos económicos como dinámicas que no son ni pueden ser pensadas en términos neutrales, sino que corresponden a una esfera

de la racionalidad humana, susceptible de ponderación desde una idea de justicia distributiva de la riqueza —o abatimiento continuo del régimen de la necesidad—. La reconstrucción y renovación del sentido de lo humano sólo es posible como superación de la subsistencia. Esto es algo que *El capital* nos enseña: a pensarnos en nuestra condición, bajo el entendido de que reflexionar sobre nuestra circunstancia ya es transformarla. 



Marcela Venebra es profesora-investigadora en la Facultad de Humanidades de la UAM, miembro del SNI y directora editorial del *Acta Mexicana de Fenomenología*. Filosofía de la cultura, antropología filosófica y fenomenología son sus áreas de investigación.





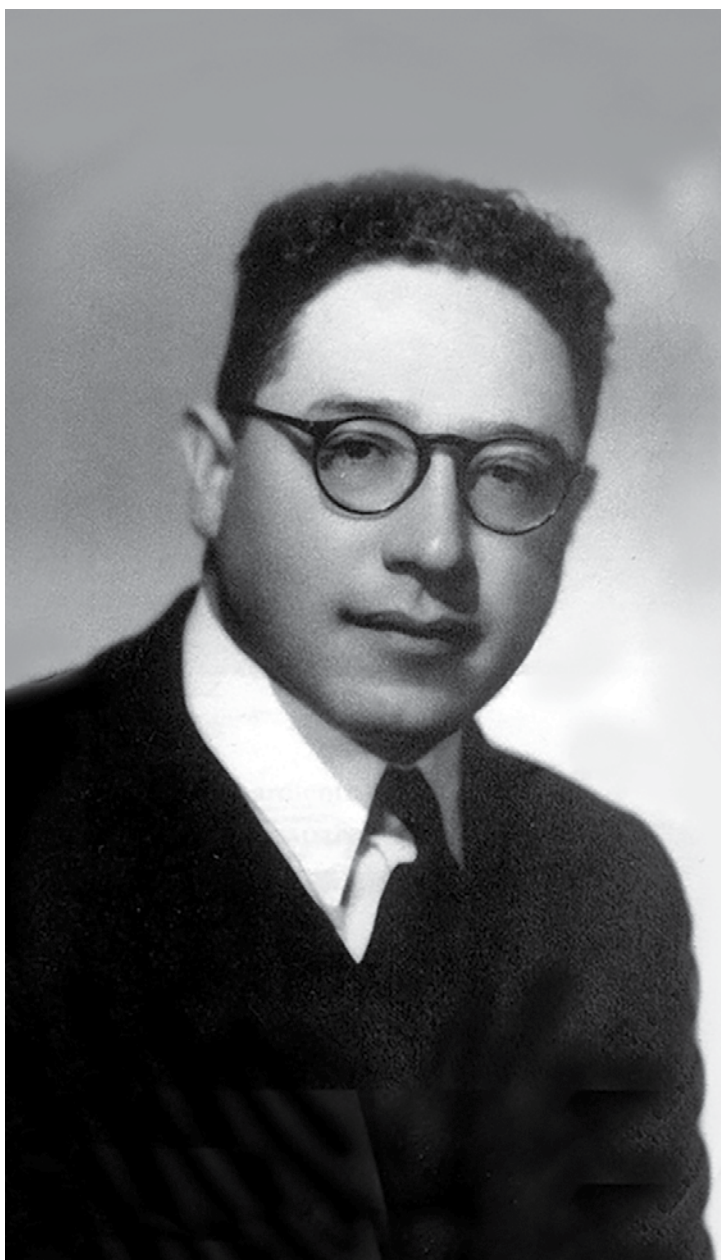
Enseñar con amor es enseñar dos veces^{*}

Por Alfonso Sánchez Arteche

Como águila caudal que remonta el vuelo para alumbrar con sus alas el valle de Matlatzincó, como relámpago que anuncia la proximidad de la lluvia sobre la tierra reseca, como antigua deidad que se niega a morir y pervive en el alma de aquellos que aprendieron a venerarla por los dones que les sigue prodigando, Horacio Zúñiga fue y continúa siendo el maestro del pensamiento, el orfebre de la palabra, el forjador de un mundo de imágenes que no han perdido vigencia porque brotaban del fondo de su ser, del espíritu de su tiempo y de la verdad del pueblo al que amaba.

No vale la pena discutir sobre cuestiones tan mezquinas como el lugar o la fecha de su nacimiento; tampoco debemos ocuparnos de la impresión que causaba su personalidad subyugante y contradictoria. Era un ser excepcional y despertaba admiración o rechazo en sus contemporáneos. Lo importante son sus enseñanzas y su ejemplo.

Por la universalidad de su cultura, la originalidad de sus ideas, esa capacidad innata para ir construyendo cada discurso o cada lección como una pieza de orfebrería, brillante por su materia y deslumbrante por su sen-



^{*}Fragmento del discurso pronunciado en la Velada Luctuosa de Horacio Zúñiga, 13 de septiembre del 2017.

tido, Zúñiga ha sido llamado el Savonarola laico por Clemente Díaz de la Vega y alfarero de luces por su egregio discípulo José Muñoz Cota.

Amante de los valores cívicos y morales, como el predicador italiano Girolamo Savonarola, o como siglos atrás lo fueran el griego Demóstenes o los romanos Cicerón y Catón el Censor, el orador toluqueño fustigó toda clase de abusos y desviaciones de la sociedad moderna. Adelantándose a su época, advirtió sobre el peligro que representaba una sociedad mecanizada, interesada sólo en lo material e incapaz de apreciar el arte como depósito de las altas expresiones de toda civilización desde la Antigüedad. Antes que Huxley, en su *Mundo feliz*, o George Orwell, con su 1984, o bien Ray Bradbury, en *Fahrenheit 451*, adivinó la amenaza de un mundo robotizado y falto de ideales. Pensaba que aún los pueblos más primitivos privilegian el arte como expresión del desinterés ante los objetos que no producen beneficio material alguno, pero estremecen el alma de quienes lo disfrutan.

En lo intelectual, Zúñiga valoraba la noble tarea de educar como un acto de rendición que debe nivelar a los más pobres con los más acaudalados. Como hombre de su tiempo, vivió y se desarrolló en el contexto de una revolución y dos guerras mundiales. De ahí que su sensibilidad le hiciera percibir la ciencia histórica como un fenómeno de creación artística. Manifestaba la necesidad de que en “la Historia futura haya tanta imaginación reconstructiva como inquisiciones eruditas”; vaticinaba, igualmente, que “se llegará a la historia por excelencia, cuando se consiga hacer de ella no únicamente un motivo de análisis y disección, sino esencialmente un objeto de síntesis y cuando cada historiador a la par que un investigador sea un imaginativo, es decir, un artista, capacitado para hacer de la historia no una mera cronología, una crónica o un inventario sino ante todo una obra de arte”.

Sorprende que estos conceptos plenos de madurez y profundidad hayan sido escritos por el joven Horacio Zúñiga, cuando sólo contaba con dos décadas de vida, en su primer libro de poesía titulado *Ánfora*. Desde los 13 años ya era un estudiante destacado y un consumado orador. En el Instituto Científico y Literario de Toluca abrevó en la vigorosa tradición de Heredia, “El Nigromante”, Altamirano, Juan B. Garza, Felipe N. Villarello, Agustín González, Anselmo Camacho e Isidro Martínez. Más tarde se trasladó a la Ciudad de México donde siguió cursos con los hermanos Antonio y Alfonso Caso, Miguel Lanz Duret, Luis



Foto: Cortesía de Héctor Sumano



G. Urbina y el quijotesco don Erasmo Castellanos Quinto.

Ánfora fue publicado en 1920 cuando se iniciaba como maestro en el Colegio Mexicano, donde dictaba los cursos de Economía Política y Legislación Mercantil; en 1922 pasó a la Escuela Nacional Preparatoria para impartir las materias de Lengua Castellana y Literatura. Como formador de mentes libres y críticas se incorporó a las plantas docentes de diversas secundarias y de la Normal de Maestros en la capital de la república, para finalmente regresar a Toluca como catedrático de su *alma mater*, cuyo himno compuso en una época de penurias en que era necesario levantar la moral y fortalecer el sentido de identidad entre maestros, alumnos y la sociedad del Estado de México. Sin embargo, donde se consumó su pasión por la enseñanza fue en las escuelas normales y en la Escuela de Artes y Oficios para Varones.

Su *Verbo peregrinante* forja amaneceres, simiente en que germina el amor o se arraiga el dolor, cala tan hondo en el tejido emocio-

nal de sus alumnos que para muchos de ellos la elocuencia horaciana se vuelve una segunda naturaleza y un apostolado. Sus herederos intelectuales formaron una pléyade de figuras tanto de la política como de las letras y las más diversas profesiones liberales. Sólo por citar a algunos de ellos, los que vienen a la mente de inmediato son José Muñoz Cota, Donato Miranda Fonseca, Adolfo López Mateos, Guillermo Tardiff, Tito Ortega, Arturo García Formentí, Baltasar Dromundo, Juan Manuel Carrillo y, para mayor orgullo, el premio Nobel de Literatura Octavio Paz.

Recientemente la UAEM reeditó sus 14 libros de poesía, tres novelas y seis ensayos en la colección “Horacio Zúñiga Anaya, la luz del conocimien-

to”, nueve tomos que exigen una lectura paciente, cuidadosa y profunda [...]

El 13 de septiembre es una fecha aciaga que nos recuerda el sacrificio de los “aguiluchos de Chapultepec”, “símbolo del más puro patriotismo”, y también nos entrega la memoria del águila señera que abatió sus alas para siempre en la ciudad a la que tanto amó en sus días más fértiles, pero de la que recibió las más amargas decepciones. Pocos meses antes, el Instituto, “perínclita cumbre”, se había transformado en Universidad Autónoma y con esa transición llegaría el centro del saber que él y muchos otros institutenses habían soñado.

Que nuestra máxima casa de estudios mantenga vivo el recuerdo de quien supo honrarla y renombrarla con la idea de que si la educación implica la más elevada y pura forma del amor, enseñar con amor es enseñar dos veces. Hoy, maestro, cuando todas tus obras están publicadas nos es posible conocerte más para entenderte mejor, para que tu presencia siga viva, por siempre, en la mente de los universitarios como una zarpa de luz, entre espumas y oleajes. 📖



Alfonso Sánchez Arteché es uno de los poetas, ensayistas e historiadores mexiquenses más reconocidos de la época contemporánea. Ha colaborado para numerosas revistas y suplementos además de ser promotor cultural y jefe de áreas de redacción y comunicación en dependencias de la entidad. Actualmente es miembro ex-oficio del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.



Universidad Autónoma
del Estado de México

LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO,
A TRAVÉS DE LA SECRETARÍA DE DIFUSIÓN CULTURAL,
LA ESCUELA DE ARTES ESCÉNICAS,
LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y LA FACULTAD DE ARTES

INVITA AL

PRIMER ENCUENTRO DE

Filosofía y Cine

Un espacio para la reflexión del
quehacer cinematográfico

• 8, 9 y 10 •

DE NOVIEMBRE DE 2017

Facultad de Humanidades
Facultad de Artes
Escuela de Artes Escénicas

CONVOCATORIA ABIERTA

- FILMES •
- ENSAYOS O PONENCIAS •
- CO-WORKING •
- CONFERENCIAS •
- TALLERES •



Paseo Universidad, esq. Paseo Tollocan s/n.
Cd. Universitaria, C. P. 50100, Toluca, Estado de México.





Impacto del precio de la gasolina en los hogares mexicanos

Por Reyna Vergara González y Judith Huerta Quiroz

La política de desliz gradual a los precios de los energéticos durante la administración de Felipe Calderón Hinojosa tuvo como objetivo que recursos ahorrados fueran destinados a programas sociales de combate a la pobreza; sin embargo, entre el 2012 y el 2014, el número de personas en situación precaria aumentó 1.9 millones (Coneval, 2017). Actualmente, en la administración de Enrique Peña Nieto se está implementado un esquema abierto en la competencia de los precios de los combustibles, los cuales son determinados por el mercado internacional; en ese sentido, a partir de la tercera semana de febrero del 2017 inició el ajuste diario y diferenciado de las tarifas, hecho que impactó el gasto de las familias que perciben los ingresos más bajos.

Al revisar el comportamiento del precio de los hidrocarburos durante el periodo 2011-2017 se observan dos aspectos importantes: primero, el diésel registró un aumento significativo y se mantuvo por encima de las gasolinas Magna y Premium; segundo, existe una brecha constante

entre el avance de los precios de los combustibles y el del salario mínimo. Entre agosto del 2011 y agosto del 2017, el costo del diésel creció 63%, mientras que el salario mínimo sólo presentó un incremento de 38% (INEGI, 2017).

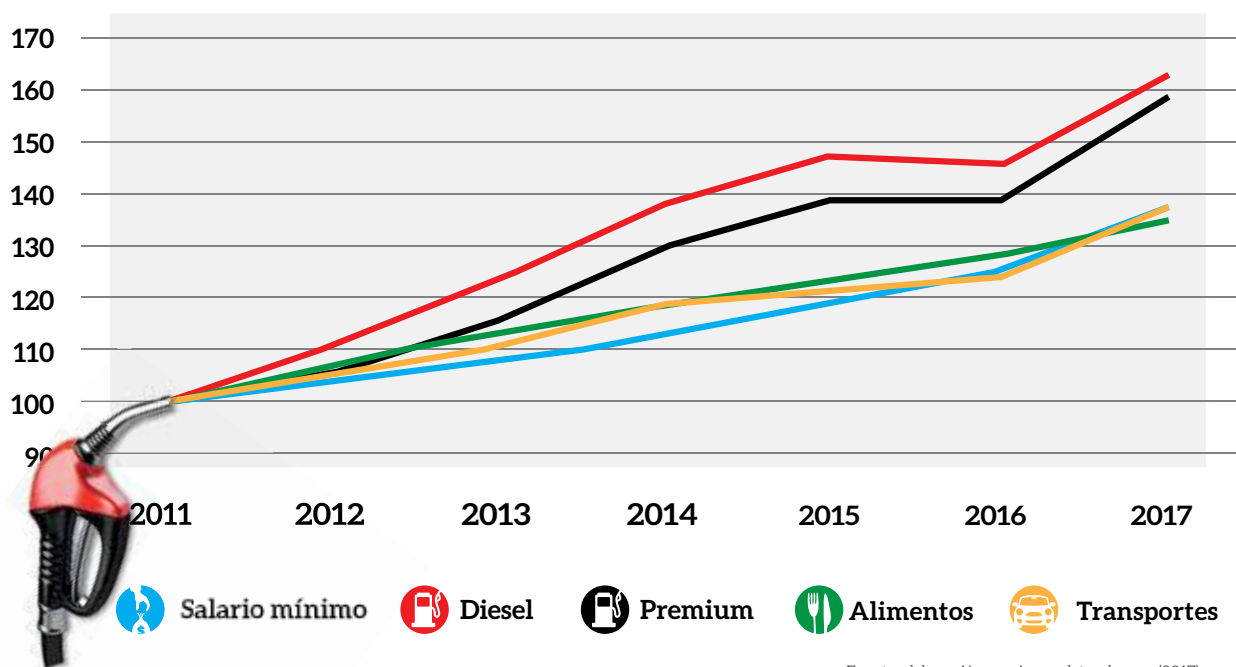
Derivado de ello, al comparar el alza de las gasolinas con la de los alimentos y del transporte se evidencia la afectación en el poder de compra de las familias. Del 2011 al 2016, el incremento acumulado de los precios de los alimentos y transporte fue de 35 y 38%, respectivamente, que han estado por debajo de los registrados por los combustibles, pero por arriba de los correspondientes al salario mínimo (Gráfica 1).

De acuerdo con los resultados de la última Encuesta de Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH), 2014, publicada por el INEGI, los primeros dos deciles¹ (dos grupos de

¹ De acuerdo con el INEGI (2017), los deciles se calculan identificando todos los ingresos del hogar (el valor bruto menos los descuentos legales) y se dividen por la cantidad de integrantes de cada grupo familiar la distribución del ingreso en México se divide en 10 grupos de hogares según el ingreso que perciben (deciles), siendo el decil I el del menor ingreso y el decil X el de mayor ingreso.



Gráfica 1. Precio de la gasolina, bienes básicos y salario mínimo 2011-2017
(incrementos acumulados 2011=100)



Fuente: elaboración propia con datos de INEGI (2017) y SHCP.

hogares con bajos ingresos) destinan en promedio 61% de su ingreso a alimentos y transporte (48.8 y 12.2%, respectivamente), mientras que los que se ubican en el noveno y el décimo decil (con mayores ingresos), 53.9% (33.9 y 20% a alimentos y transporte, respectivamente).

Específicamente, el gasto en el transporte público² realizado por quienes habitan los hogares ubicados en los deciles I y II constituye 6.2% en promedio de su ingreso total, mientras que para los deciles IX y X es de apenas 3.1%. De acuerdo con estos datos, los más afectados por el incremento de los combustibles son quienes perciben menores ingresos (INEGI, 2017), debido a los costos de

traslado de los productos básicos al consumidor final.

En conclusión, los ajustes a los precios de productos de consumo general fueron provocados, entre otros factores, por la liberación del precio de la gasolina, que afectó ineludiblemente el gasto de los hogares, principalmente en los de menores ingresos. A pesar de los esfuerzos realizados en las dos últimas administraciones federales, continúa el aumento de población en condiciones

de pobreza, y la reforma energética no ha logrado la meta prometida (el bienestar de las familias), pues claramente lo demuestra el estudio aquí presentado. 

Referencias

- Coneval (2017), "Coneval informa los resultados de la medición de pobreza 2014". <<http://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Paginas/Consideraciones2017.aspx>> [14 de febrero del 2017].
- INEGI (2017), "Banco de Información económica". <<http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>> [21 de agosto del 2017].
- SHCP (2017), "Precios de combustibles". <<https://www.gob.mx/cre>> [21 de agosto del 2017].



Reyna Vergara González es profesora e investigadora en la Facultad de Economía de la UAEM y miembro del SNI. Es doctora en Economía por la Universidad Autónoma de Madrid y sus líneas de investigación son política monetaria y macroeconomía.



Judith Huerta Quiroz es profesora de asignatura en la Facultad de Economía de la UAEM. Es maestra en Economía Aplicada por la misma universidad y su línea de investigación es macroeconomía.

² El gasto en transporte se divide en transporte público y mantenimiento de los vehículos (refacciones, combustible y servicio).



Trump y el retroceso en la industria automotriz

Por Yolanda Carbajal Suárez y Margarito Carbajal Suárez

La llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos ha sacudido la economía mundial, sobre todo la mexicana, dada la enorme vinculación entre la actividad económica de ambos países y la fuerte dependencia de algunos sectores productivos. La automotriz es una de las industrias que se encuentra en el ojo del huracán a partir de las amenazas proferidas por el mandatario estadounidense, que van desde la salida, o quizá la renegociación, del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, México y Canadá, hasta el incremento de cuotas arancelarias a las empresas que inviertan en territorio nacional.

En este contexto, revisamos la evolución de este sector desde el inicio del TLCAN, en 1994, y exponemos algunos de los posibles efectos que pueden presentarse tras las decisiones que tome Donald Trump. Sin embargo, es necesario saber que la dimensión real de la apertura económica es una de las principales ventajas competitivas del país, sobre todo por la amplia red de acuerdos comerciales con otras naciones que dan acceso preferencial a los grandes mercados, entre ellos el de EUA, así como por la

disponibilidad de mano de obra calificada y las diferencias salariales con otros países. Estas características han hecho de México un lugar atractivo para el establecimiento de empresas; la automotriz, por ejemplo, ha sido una de las de mayor crecimiento en la región.

De 1994 al 2015, la fabricación de vehículos por parte de los miembros del TLCAN se incrementó en 14.5%. En 1994, México aportaba 7% de la producción total de vehículos, mientras que Canadá y Estados Unidos 15 y 78%, respectivamente; para el 2015, las cifras se movieron sustancialmente: nuestro país llegó a 20 puntos porcentuales, mientras que los otros dos disminuyeron su participación a 13 y 67, respectivamente (Solís, 2016).

En consecuencia, esta industria se ha consolidado como altamente exportadora: en 1993, 55% de la producción nacional se destinaba al mercado interno y 45 al mercado de exportación; para el 2016, 79.9% de los vehículos manufacturados fueron exportados (AMIA, 2017).

Hoy, el sector se encuentra en un contexto muy sensible, pues uno de cada cuatro dólares del total de

las exportaciones mexicanas corresponde a productos automotrices. El país ocupa el séptimo lugar mundial como fabricante de vehículos y el primero en América Latina; es el quinto fabricante de autopartes y el cuarto exportador de vehículos ligeros (Solís, 2016). De acuerdo con los últimos datos del INEGI, aporta 3.1% al PIB total y 18.3 al manufacturero. Igualmente, la Secretaría de Economía reporta que en el 2016 fue el principal generador de divisas con una balanza superavitaria mayor a los 51 000 millones de dólares, a diferencia de la balanza comercial total nacional y a la de la manufactura, cuyos saldos fueron negativos.

A EUA se destina cerca de 80% de los vehículos exportados (AMIA, 2017), puesto que prácticamente todas las ensambladoras estableci-





das en México lo tienen como principal mercado; por ejemplo, el grupo fca (Fiat Chrysler Automobiles, por sus siglas en inglés) envía 97% de su producción; General Motors, 93.7, y Toyota, 96. Por su parte, Mazda y Volkswagen, a pesar de exportar a Europa y Sudamérica, Estados Unidos sigue siendo el de mayor peso para el consumo de sus vehículos de manufactura mexicana (AMIA, 2017), aunque también 40% del contenido

de un automóvil producido en México proviene de EUA (Solís, 2016). En contraste, la población mexicana suele adquirir, en mayor medida, vehículos fabricados en Estados Unidos.

Bajo este panorama, la renegociación del TLCAN y, en el peor de los casos, la salida de Estados Unidos coloca a este sector en un escenario de incertidumbre. Si bien es cierto que ninguna de estas circunstancias es sencilla ni inmediata, sí es un hecho que han empezado a tener efectos, como la cancelación de algunas empresas en territorio mexicano, como la inversión de 200 millones de dólares de la empresa Carrier, dedicada a sistemas de aire acondicionado y con la expectativa de crear 2 000 empleos aproximadamente; o la anulación de 1 600 millones de dólares de Ford Motors Company para construir una nueva planta de ensamble en San Luis Potosí; en este segundo caso, al menos cinco nuevos proveedores de partes Tier 1¹ de la trasnacional se vieron afectados, así como un alto número de proveedores nacionales y de segundo y tercer nivel. Por cada nueva armadora que se

instala en el país, llegan entre 10 y 30 proveedores Tier 1 en los dos años siguientes (Cluster industrial, 2017).

De acuerdo con el Center for Automotive Research (2016), a las ensambladoras les genera más beneficios producir un automóvil en México y después exportarlo a Estados Unidos y a Europa; el ahorro es de hasta 1 200 dólares si es a Europa. Por tanto, los términos en los que se dé la renegociación del TLCAN son muy importantes para los costos de producción, empleo y consumo interno. 

Referencias

- AMIA (Asociación Mexicana de la Industria Automotriz) (2017). "Boletín de prensa" <<http://www.amia.com.mx/descargarb.html>> [11 de enero del 2017].
- Cluster industrial (2017). "Proveedores que hubieran llegado con Ford". <<http://clusterindustrial.com.mx/post/712/los-proveedores-que-hubieran-llegado-con-ford>> [3 de febrero del 2017].
- Center for Automotive Research (2016). "The Growing Role of Mexico in the North American Automotive Industry Trends, Drivers and Forecasts" <[file:///C:/Users/Yolanda%20Carbajal/Downloads/growingroleofmexico_2016%20\(i\).pdf](file:///C:/Users/Yolanda%20Carbajal/Downloads/growingroleofmexico_2016%20(i).pdf)> [3 de febrero del 2017].
- Solís, Eduardo (2016). *Foro de Vinculación, Red ITIAM, Innovación vehicular y en movilidades: el presente y futuro de industrias y ecosistemas en transformación*, 23 de noviembre, CDMX.



Yolanda Carbajal Suárez es doctora en Economía por la UNAM, integrante del SNI, profesora-investigadora en la Facultad de Economía de la UAEM, miembro del CIDE y coordinadora del OEM. Sus líneas de investigación son economía regional y sectorial, y sector automotriz.



Margarito Carbajal Suárez es maestro en Ingeniería por la UNAM, profesor de tiempo completo del Instituto Tecnológico de Toluca y profesor de asignatura en la Facultad de Economía de la UAEM. Su línea de investigación es energías renovables.



En dónde te agarró el temblor

Por Horacio Ramírez de Alba

Cuando ocurre un sismo pensamos con sobresalto que el suelo tiembla, pero la verdad es que la tierra se encuentra en movimiento continuo, particularmente en algunas regiones del mundo entre las que se halla gran parte importante de México. La sociedad no puede entender, y menos aceptar, que se colapsen escuelas y hospitales; toda afectación impacta, aún más cuando mueren personas. Es en esos momentos cuando la gente se pregunta si los encargados de las obras de construcción saben realmente lo que hacen. En ese sentido, se considera oportuno difundir información que contribuya a entender por qué ocurren los sismos y a echar una mirada al desarrollo de la ingeniería sísmica.

toda la vida humana se realiza en esa costra frágil e inquieta y que seguirá temblando.

Los sismos son constantes y casi siempre suceden en regiones específicas. Hasta ahora se pueden estimar niveles de probabilidad de ocurrencia, pero no pueden predecirse, ni su duración ni su magnitud. En la república mexicana, las zonas de mayor actividad sísmica se encuentran en las costas del Pacífico, en los estados de Jalisco, Colima, Michoacán, Oaxaca, Guerrero y Chiapas, así como el norte de la península de Baja California.

Por otra parte, es importante distinguir entre dos términos usuales y relacionados: magnitud e intensidad; el primero se refiere al tamaño absoluto del movimiento a partir de la energía liberada; el segundo se vincula a cómo afecta a las personas del sitio donde ocurre. Una comparación con la luz es pensar en un reflector muy potente pero lejano, en este caso la magnitud es grande, pero la intensidad, pequeña; en cambio un foco casero tiene una magnitud pequeña, pero su intensidad es alta, pues nos permite realizar actividades que requieren iluminación, como leer. Por tanto, un sismo de gran magnitud no necesariamente provoca daños y vi-

CAUSAS Y CONSECUENCIAS

El diámetro medio de la Tierra es de 12 742 km (la forma del globo terrestre no es esférica, pero se aproxima) y el grueso promedio de la corteza es de 50 km (en algunas partes es muy delgada, unos 10 km), por lo tanto, el grosor de la corteza es 250 veces menor que el diámetro. Es una “piel terrestre” formada de placas discontinuas e inestables, que se llaman tectónicas. Debajo de la corteza hay un manto de material caldeado y en estado plástico que, por el fenómeno de convección, ejerce fuerzas internas sobre las placas y las pone en movimiento intermitente. A escala geológica, de millones de años, esta actividad implica la separación o unión de continentes; a escala humana, un terremoto. Debemos aceptar, pues, que



Fotos: Lázaro Hernández

ceversa, por ejemplo, en 1960 ocurrió un sismo relativamente bajo en magnitud (6 grados en la escala de Richter) en Agadir, Marruecos, que tenía una población de aproximadamente 33 000 habitantes, 12 000 murieron y otros 12 000 resultaron heridos. En contraparte, en 1984 se presentó el sismo que hasta ahora ha alcanzado la mayor magnitud registrada (8.9 grados Richter) y tuvo lugar en el norte de Canadá; sin embargo, no causó ni muertes ni daños porque la zona estaba completamente deshabitada.

La Ciudad de México es un caso singular; generalmente las ondas sísmicas se atenúan con la distancia, y por ello es raro que un sismo con un epicentro mayor a 100 km provoque daños severos y colapsos de casas y edificios, a menos que por alguna causa la estructura de éstas se encuentre deteriorada o mal construida.



Foto: Noé Marure



Foto: Karla Martínez

El movimiento sísmico del 19 septiembre de 1985 ocurrió cerca de Lázaro Cárdenas, Michoacán, a una distancia aproximada de 450 km de la Ciudad de México, y el del 19 de septiembre del 2017 (exactamente 32 años después) fue entre los estados de Morelos y Puebla, a 120 km de la misma ciudad. No deberían haber causado tantos daños, pero lo hicieron por las características del subsuelo: antiguamente la cuenca de México fue un lago, y hoy es una zona densa en edificios y población. Quienes vivimos en



Tecnología



Foto: Luis Ángel Velázquez Vega

Toluca podemos considerarnos afortunados, ya que a pesar de localizarnos tan cerca de la Ciudad de México, los daños han sido mucho menores, porque no tenemos esa situación geográfica y social.

AVANCES EN LA INGENIERÍA SÍSMICA

El criterio usual para el diseño sismorresistente de las estructuras es buscar un equilibrio entre la resistencia y la rigidez, de tal manera que, en sismos de intensidad normal, las edificaciones no sufran daños o que éstos sean leves. Actualmente se ha avanzado en entender el comportamiento dinámico de los sis-

temas estructurales, por ejemplo, se pueden generar modelos analíticos (en la computadora) que simulen el movimiento con posibilidad de provocar escenarios desfavorables; de este modo se han desarrollado nuevos parámetros. Por otro lado, el criterio basado en resiliencia busca que las estructuras absorban y disipen la energía del sismo.

Ahora se trabaja con un enfoque a partir del control sísmico. Se usan diversas tecnologías, como los amortiguadores que funcionan con el mismo principio de las suspensiones de los vehículos; éstos distribuyen la energía, disminuyen las deformaciones y evitan que se presente resonancia cuando el periodo de vibración del terreno iguala al de la estructura. De igual forma, los aisladores de base son elementos diseñados para soportar un gran impacto y no romperse, a fin de desacoplar el comportamiento del edificio al del terreno.

Al parecer esta idea no es nueva: algunos edificios de la zona arqueológica de Mitla (Mictlán), en Oaxaca, contaban con rocas labradas en forma de cilindros que se colocaron entre el cimiento y la estructura propiamente dicha; esto lograba un efecto parecido al aislamiento sísmico. En algunas regiones de China se observa que edificios muy antiguos no se apoyaban directamente en el cimiento, sino en una capa de arena entre la base y la estructura, con una función similar al caso anterior. Es digno de destacar que este sistema se ha rescatado y aplicado en construcciones actuales.

En la Facultad de Ingeniería de la UAEM se trabaja, desde hace algunos años, en la posible generación de aisladores de base económicos y de fácil fabricación para aplicarse, por ejemplo, en edificios escolares y viviendas; los resultados analíticos son prometedores y ahora se procede a gestionar recursos para hacer trabajo experimental y de aplicación. En el futuro seguramente se verá mayor uso del control sísmico, con elementos y sistemas de masas servo controladas, que permiten “oponerse de forma inteligente” al movimiento sísmico.

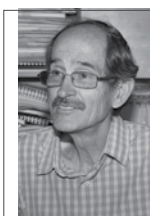


Foto: Karla Martínez

Pese a que se siga utilizando el método tradicional, hoy existe un mejor entendimiento del comportamiento dinámico de elementos y sistemas estructurales a través de mesas vibratorias que reproducen movimientos sísmicos pasados y otros que simulen acontecimientos catastróficos en el futuro. El desarrollo de programas de cómputo facilita generar modelos analíticos de edificios, puentes y ciudades enteras. En los laboratorios se trabaja en desarrollar concretos dúctiles que además de contar con alta resistencia, se puedan deformar sin romperse; también se han creado fibras sintéticas superiores al acero y útiles en la rehabilitación sísmica de edificios antiguos.

PUNTO Y SEGUIDO

Volviendo a poner los pies en la tierra y esperando que, por el momento, no suceda otra tragedia, debemos estar conscientes de que los sismos seguirán ocurriendo y hay que estar preparados. Es vital adquirir la cultura de la prevención, así como explicar a los niños el fenómeno sísmico de una manera congruente con su edad y desarrollar aplicaciones para dispositivos móviles que, al tiempo de informar, ayuden a la gente a generar su propio plan de prevención y saber qué hacer antes, durante y después. Hoy, más que nunca, debemos aprender para evitar incertidumbre y nuevas catástrofes. 🏠



Horacio Ramírez de Alba es ingeniero civil por la UAEM y maestro en Ingeniería-Estructuras por la UNAM. Tiene un Doctorado en Ingeniería por la Universidad de Texas. Realizó una estancia posdoctoral Building Research Institute en Tsukuba, Japón. Actualmente es profesor de tiempo completo en la Facultad de Ingeniería en la UAEM.



La veracidad en las redes sociales

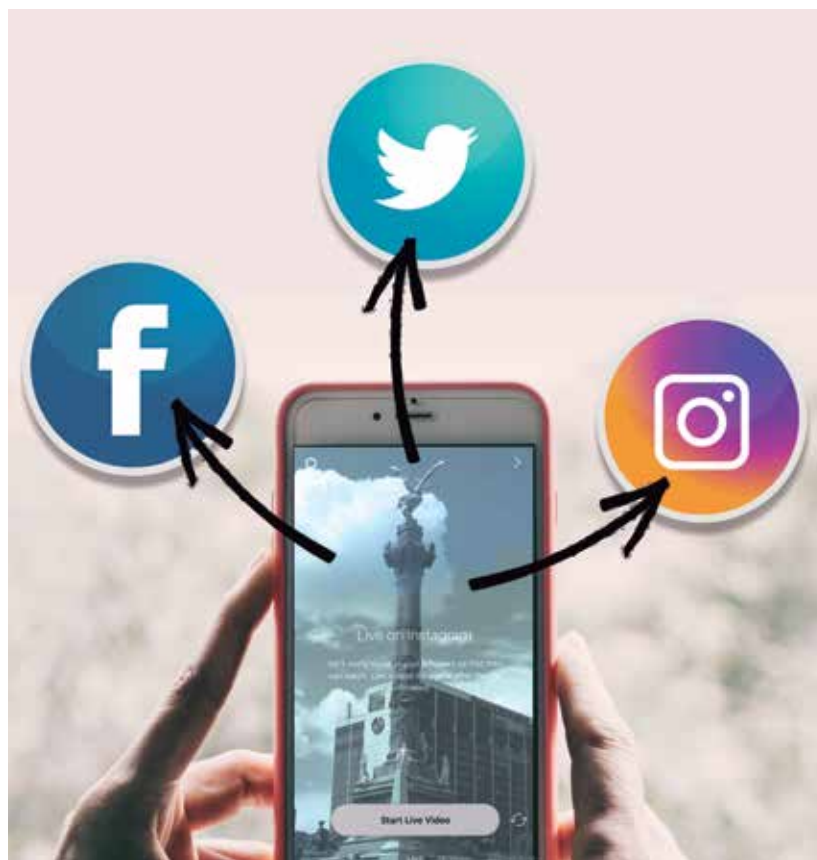
Terremoto, septiembre 19

Por Alejandro Cuadros Medina

Después de vivir una de las casualidades más significativas en la historia del México moderno, en la cual se presentó un movimiento sísmico en la misma fecha que 32 años antes había ocurrido, esta coincidencia abrió las heridas cicatrizantes que por más de tres décadas continuaban sanando.

En aquel septiembre del 85, los medios de comunicación jugaron un papel importante debido a la magnitud de la destrucción. Los que quedaron en pie fueron los únicos en transmitir lo que pasaba en las calles. La central telefónica se había derrumbado, aislando a la ahora Ciudad de México del resto del país. La radio se convirtió en la única vía accesible que hacía llegar información a la provincia mexicana; los locutores retroalimentaban las demandas de los afectados.

Algunos medios trataron de hacer un buen trabajo, sin embargo, al día siguiente, la mayoría emitió información que no correspondía con lo que había sucedido. Elena Poniatowska lo describe en su libro *Nada, nadie. Las voces del temblor* en el apartado “A cada quien su sismo”, enlista los datos que la prensa publicó, sobre todo la impresa; ahí podemos comprobar que periódicos como *La Jornada*, *La Prensa* y *Excélsior*, entre otros, consignaron diferentes grados de la magnitud del sismo, así como distintas ubicaciones del epicentro y tiempos de duración.





El amarillismo y el engaño se hicieron presentes: un caso muy sonado fue el de una televisora de cobertura nacional que dio cuenta de una niña que había sido rescatada junto con su madre de un edificio colapsado; se dijo que la pequeña aún estaba bien, pero en diferente hospital que la mamá. El reportero a cargo visitó a la señora, sin embargo, la pequeña nunca fue rescatada con vida, su cuerpo se encontraba en los crematorios de la UNAM.

El 19 de septiembre del 2017, después de 32 años, se presentó un sismo bastante similar, y los medios, con una evolución tecnológica muy significativa, realizaron una labor equivalente a la de 1985.

Actualmente contamos con un universo de información que día a día proyecta un crecimiento, pero en esencia conservan su ambivalencia. Desde el punto de vista analítico, esto ha llevado a crear neologismos como *posverdad*, término utilizado por Ralph

Keyes para referirse a las afirmaciones fundamentadas en hechos objetivos. La consecuencia es una sociedad *in-foxicada* que toma decisiones equivocadas y origina desorientación.

Por su parte, Walter Quattrociocchi, jefe del Laboratorio de Ciencias de la Computación Social del Institutions Markets Technologies (IMT) en Lucca, Italia, explica que esta credibilidad en lo falso se debe al analfabetismo funcional, que es la incapacidad de comprender un texto básico; es decir, huir del esfuerzo mental, del análisis, de la comparación y del aprendizaje. Esta práctica nos lleva a la mentira, a la farsa, por lo tanto, nos remite a la posverdad.

Hacer un buen uso de las redes sociales nos encamina a una labor positiva. El pasado septiembre, a través de esta tecnología, la gente se organizó en brigadas para llevar ayuda a diferentes puntos para realizar tareas de búsqueda y rescate. Minuto a minuto, internet se utilizó para difundir lo que ocurría en las zonas afectadas y la situación que se estaba viviendo en esos momentos; por otro lado, se pidió ayuda equipo para apoyar en los rescates.

Gracias a la web, el flujo de la información se ha vuelto inmediato, y la presencia que tienen los medios masivos de comunicación permite que la mayoría de la población conozca los hechos en cuestión de segundos. Facebook, Instagram y Twitter fueron las redes más utilizadas el 7 y el 19 de septiembre. No obstante, debemos recordar que el compromiso de publicar información seria, objetiva y con veracidad es del usuario y no de internet. 

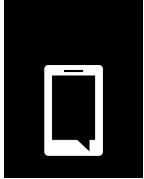
Referencias

- Keyes, Ralph (2004). *La era de la posverdad*. EUA: St. Martin's Press.
- Poniatowska, Elena (1992). *Nada, nadie. Las voces del temblor*. México: ERA.
- Quattrociocchi, Walter y Antonella Vinici, (2016). *Desinformación. Guía para la sociedad de la información y la credulidad*. Italia: Franco Angeli.



Alejandro Cuadros Medina es coordinador Académico en la Licenciatura en Gestión de la Información en Redes Sociales que se imparte en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAEM.





Qué es el Acceso Abierto

Por Oficina de Conocimiento Abierto

Es una iniciativa internacional que promueve la difusión digital del resultado de las actividades académicas y de investigación financiadas con recursos públicos. El objetivo es que el conocimiento, como bien común, esté al alcance de cualquier persona que lo requiera.

ACCESO ABIERTO EN LA UAEM

- A lo largo de la última década, la Autónoma Mexiquense se ha consolidado como una de las principales promotoras del acceso abierto en el país y en Latinoamérica.
- Gracias a la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc), creada en 2002, la universidad es un referente obligado en este ámbito.
- La institución apoyó el establecimiento de un marco normativo federal en esta materia e instauró dos mecanismos legales: el Mandato de Acceso Abierto y el Reglamento de Acceso Abierto.
- Es la primera universidad del país en contar con una Oficina de Conocimiento Abierto y cuenta con un repositorio digital que alberga cerca de 20 000 documentos académicos, científicos y culturales, producidos por la propia comunidad y disponibles para el público en general.

BENEFICIOS

- Pone el conocimiento académico al alcance de todas las personas, pues no hay restricciones económicas, legales o tecnológicas; lo único que se necesita es tener acceso a Internet.
- Contribuye a la participación de la comunidad académica mexicana en la sociedad global del conocimiento.
- Refuerza el pleno ejercicio de los recursos destinados a la educación y a la generación de nuevos conocimientos, como estrategia de desarrollo nacional e internacional.
- Fomenta el trabajo científico y académico de calidad, así como la construcción de redes de investigación y colaboración interinstitucional a través de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC).

RETOS

- El movimiento de Acceso Abierto requiere del apoyo institucional e individual. El primero es fundamental para continuar con la aplicación de políticas y disposiciones legales que aseguren la consulta libre y la máxima difusión. El segundo se refiere a la iniciativa de académicos e investigadores para publicar sus trabajos en plataformas abiertas, como parte de su labor cotidiana.
- Además, es indispensable el permanente apoyo gubernamental para contar con recursos financieros y tecnológicos que faciliten el avance fehaciente de este movimiento.

RIUAEMex

El Repositorio Institucional de la UAEM es un espacio que almacena, conserva, difunde y facilita, en formato digital, la producción académica, científica, tecnológica, social y cultural generada en la institución

El Acceso Abierto se consolida como una vía democrática para la distribución del conocimiento sin requerimiento de registro, suscripción o pago para acceder al contenido del repositorio.

Propósitos

- **Abrir** y ofrecer los productos académico-científicos de la institución al mundo.
- **Colectar** y organizar la producción digital.
- **Facilitar** el desarrollo y compartir materiales educativos.
- **Dar soporte** al esfuerzo de los estudiantes mediante la ubicación y el desarrollo de portafolios electrónicos.



Beneficios

- **Se potencializa** el impacto de las investigaciones a través de la citación.
- **Mayor presencia** de la universidad en la web y en los rankings internacionales.
- **Colaboración** con el Repositorio Nacional, redes nacionales como la Red Mexicana de Repositorios Institucionales (Remeri) y la Red Federada de Repositorios Institucionales de Publicaciones Científicas (La Referencia).

Retos

- **Mejorar** la interoperabilidad con repositorios nacionales e internacionales.
- **Difundir** buenas prácticas sobre el uso de los repositorios.
- **Aumentar** el número de contenidos o depósitos.
- **Consolidar** el servicio de búsqueda.
- **Contar** con mecanismos de preservación.

Logros

- **Implementa** el sistema de url con el servicio handle, por lo que logra identificar, de manera única, cada recurso que almacena.
- **Contiene** servicios de búsqueda y recuperación de información.
- **Está validado** y registrado en el directorio internacional de repositorios OpenDOAR.
- **Todo su contenido** usa licencias Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0).
- **Está integrado** por 19 932 trabajos.
- **Ha logrado** resultados favorables en el posicionamiento del Ranking Web de Repositorios.

<http://ri.uaemex.mx/>



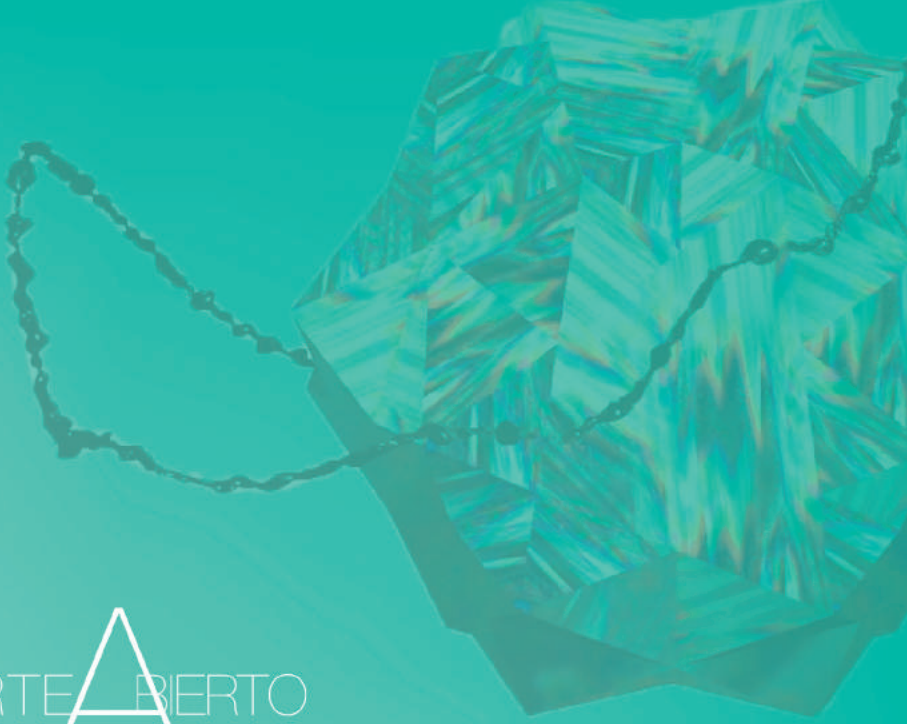
Crterios editoriales

UNIVERSITARIA es una revista mensual, impresa y digital, de divulgación científica y humanística de la Universidad Autónoma del Estado de México. Incluye reportajes, entrevistas, artículos breves, infografías, ensayos, creación literaria, reseñas de libros y de actividades artísticas, así como otros materiales que contribuyan a la difusión del conocimiento generado por investigadores, creadores y divulgadores de la UAEM y de instancias externas. Está dirigida a la comunidad académica y al público en general. Los autores deben cumplir con los siguientes criterios:

- ❶ Los materiales deben ser inéditos, salvo los de creación artística.
- ❷ La redacción debe ser clara y precisa, con lenguaje respetuoso y comprensible para cualquier persona.
- ❸ Las colaboraciones deben responder a la temática de alguna de las secciones: Artes, Humanidades, Ciencias y Tecnología.
- ❹ Los textos originales podrán tener una extensión máxima de 700 palabras (4 500 caracteres con espacios), incluidos cuadros, gráficas, notas a pie y fuentes de consulta. Deben enviarse en archivo de Word (en cualquier versión), con letra Times New Roman a 12 puntos e interlínea de 1.5; escritos en párrafo ordinario (con sangría en la primera línea) y un blanco de 10 puntos entre ellos.
- ❺ En el caso de los artículos con citas y fuentes, éstas deben escribirse en estilo Harvard con datos exactos y completos: nombre completo del(os) autor(es) –no iniciales–, año de publicación, nombre del apartado (si es el caso) y nombre de la obra, especificaciones de la edición (volumen, número, mes, etc.), pie de imprenta (editorial y ciudad) o dirección electrónica, más la fecha de consulta en la web. Se sugiere citar cinco fuentes como máximo y organizarlas alfabéticamente en el listado final.
- ❻ El número de autores por artículo no debe ser mayor de dos. Si se trata de un trabajo colectivo, solamente se mencionará el nombre del centro de adscripción o del grupo social.
- ❼ Cada texto debe venir acompañado por una ficha de identificación del(os) autor(es): nombre, actividad(es) principal(es), aspectos destacados de su trayectoria profesional, especificar si trabaja para la UAEM o para otro espacio, teléfono, correo electrónico y sitio de Twitter o Facebook.
- ❽ Si los autores envían imágenes, éstas deben tener un tamaño mínimo de 10 × 15 cm y 300 píxeles de resolución; enviar cada una por separado en modo de color rgb y formato jpg. Incluir crédito.
- ❾ Las tomas o las ilustraciones no deben ser visualmente agresivas, discriminatorias ni contener elementos que irriten la sensibilidad del público, a menos que su objetivo sea claramente artístico o antropológico.
- ❿ La revista se reserva el derecho de edición de los textos y las imágenes.
- ⓫ Las colaboraciones son revisadas por el equipo editorial; las que no cumplan los criterios no serán consideradas para publicación.
- ⓬ La aprobación de todos los materiales y situaciones imprevistas corresponden al comité editorial.
- ⓭ En caso de plagio, el único responsable será el autor.
- ⓮ Se recibirán colaboraciones durante todo el año, pero el cierre de cada número se realizará durante la primera semana del mes previo. La disponibilidad de publicación dependerá del orden de llegada y la pertinencia con la temática mensual.
- ⓯ Los autores deben registrarse en la página web: revistauniversitaria.uaemex.mx para enviar sus propuestas y seguir el proceso editorial.

Dirección General de Comunicación Universitaria UAEM, Edificio Administrativo 4° piso, Rayón 510 esq. Arteaga, Col. Cuauhtémoc, Toluca, México, C.P. 50130. Tel. (722) 226 11 38 y 39 ext. 2421 y 2425.

✉ revistauniversitaria@uaemex.mx
 f Revista Universitaria UAEM
 @revistauaemex
 🌐 revistauniversitaria.uaemex.mx



ARTE ABIERTO

Arte para todos

CONVOCATORIA

ARTE ABIERTO ARTE PARA TODOS

MULF

te invita a participar
en nuestra convocatoria:

ENTRA A LA PÁGINA,
CONSULTA LAS BASES
Y **¡REGÍSTRATE!**

<http://arteabierto.uaemex.mx>





Universidad Autónoma
del Estado de México

Quinta Temporada
de Teatro Universitario 2017
La Compañía Universitaria
de Teatro UAEM presenta:

EL FANDANGO DE LOS MUERTOS

DEL 27 AL 30 DE OCTUBRE 19:00 H

Plaza de los Mártires, Centro Histórico,
Toluca, Estado de México
Para toda la familia / Entrada gratuita

SDC

